

## Cuatro poemas

Manuel Díaz Martínez

### *Aprendiendo a vivir*

Así como me ven,  
encorvado y canoso y reticente,  
propenso a la lágrima más inoportuna,  
al sollozo en los sitios más inapropiados,  
no hago otra cosa que olvidar:  
me paso las mañanas olvidando,  
las tardes olvidando,  
las noches olvidando.

He alcanzado una cierta maestría en el oficio  
y tengo acumulada  
una satisfactoria cantidad de olvidos.

Dios no me quite el coraje de olvidar,  
Dios no permita que lo odie.

*Acta veneciana*

Doy fe de que en esta mañana de septiembre,  
día diez y seis de cielo despejado,  
pusimos las cenizas de Ofelia en ese punto  
en que el Canal Grande se junta con San Marcos,  
quedando La Salute a un palmo a la derecha;

doy fe de que no ha habido lágrimas  
en los presentes, a saber:  
Gabriela, Claudia, Alicia,  
Javier, Andrés y el que suscribe;

doy fe cumplida de que un silencio extraño,  
como si el mundo entero se callase,  
aquietó el meneo de las aguas;

doy fe de que no hubo paz unánime  
ni unánime conformidad en los dolientes;

asimismo doy fe de que Venecia  
flotando en sus canales parecía  
un sueño recordado por Ofelia.

(1996)

## *Información al público*

Ya falta un personaje en esta obra.  
Ya hay un agujero en el libreto.

Pero la sala está llena: se oyen voces,  
toses, roces, chirridos  
de butacas...

Es poco probable que el público perciba  
que hay un agujero en el libreto.  
Quizás es mucho presumir que advierta  
que falta un personaje.

Madre,  
por si el público pregunta,  
¿estás en condiciones de decirme  
si volverás a escena en la próxima función?

## *Oscuramente yacen*

Sobre la mesa oscuramente yacen.  
¿Son rebujos de polvo, chamuscados  
fragmentos de cortezas, renegridas  
semillas vanas, pétalos marchitos...?  
Son lo que son: minúsculos insectos  
quemados por la llama de la lámpara.  
Vaciados de apetitos y temores,  
descansan, que ya es buena recompensa  
por toda la penumbra que esquivaron  
y por toda la luz que pretendieron.

Allá arriba, en la lámpara, el enjambre  
sigue girando en torno de la llama.

